

**EXCMO. SR. D. MIGUEL CARDENAL**  
**SECRETARIO DE ESTADO PARA EL DEPORTE**  
**GOBIERNO DE ESPAÑA**  
C/Martín Fierro nº 5  
28040 Madrid

En Gijón, 14 de mayo de 2012

Estimado Secretario de Estado:

Me dirijo a usted en calidad de Presidente de la Real Federación de Fútbol del Principado de Asturias, una institución que dentro de tres años celebrará su centenario y que acaba de elaborar con esmero, paciencia y dedicación un estudio pormenorizado que hemos titulado 'Influencia Deportiva, Económica y Social del Fútbol Base' y que tengo el gusto de compartir con usted. Nos empujó a realizar este análisis la delicada situación que atraviesan muchos clubes, algunos abocados a su desaparición y otros pendientes de un futuro que se vislumbra cada vez más complicado.

El fútbol base en nuestro país agoniza. Como podrá cotejar en el estudio, nos referimos a un sector que engloba a cerca de 20.000 clubes deportivos y al que están vinculadas más de un millón de personas, entre jugadores, técnicos, directivos y árbitros. En España se juegan semanalmente más de 23.000 partidos de fútbol y se planifican cerca de 140.000 entrenamientos, unas cifras que dan fe del músculo de este maravilloso deporte desde prebenjamines hasta aficionados.

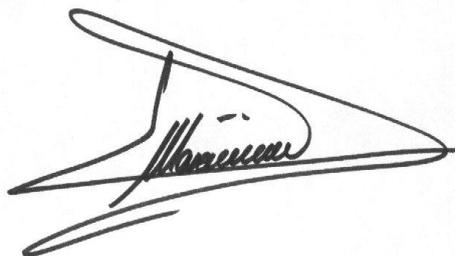
De todos es conocido que el fútbol base ejerce una función educativa, de salud pública, social, cultural, lúdica y también económica. Del examen de todos esos clubes, equipos y licencias hemos concluido que genera un impacto económico anual superior a los 1.000 millones de euros. La cantidad no es baladí.

Sin embargo, esas cifras irán menguando inexorablemente si las Administraciones Públicas no ponen freno a los abusos que está soportando el fútbol base. Como consecuencia de la crisis económica han disminuido las subvenciones, han desaparecido patrocinadores y muchos directivos han tenido que echar el candado de las oficinas de sus clubes ante la imposibilidad de mantener la actividad. A ello se une la anárquica e irracional oferta televisiva de partidos de fútbol profesional que está barriendo las gradas de los campos donde se gestan las grandes figuras de este deporte. Nos resulta complicado entender cómo las 1.705 licencias de futbolistas profesionales pueden eclipsar las 780.883 licencias de fútbol base. Únicamente representan el 0,002 por ciento del total nacional pero ocupan la totalidad de la atención y el interés de instituciones y empresas. El fútbol base está cayendo en el olvido a la misma velocidad que los chavales que se formaron en esos clubes y equipos que ahora se tambalean nos convierten en campeones de Europa o del Mundo. Si presumimos de esa fabulosa hornada de futbolistas también debemos preservar y cuidar la cuna donde se criaron.

Estamos convencidos de que el deporte base, las nuevas generaciones de futbolistas y los clubes modestos merecen una reflexión y un trato diferente. Las conclusiones del estudio reflejan que estamos ante un grave problema y confiamos en que desde la Secretaría de Estado para el Deporte se tome en consideración nuestra preocupación y encontremos un apoyo consecuente.

Sin más, agradeciéndole su inestimable atención, quedamos a la espera de que atienda nuestras demandas.

Cordialmente,

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'M. García', written over a large, stylized, hand-drawn signature mark that resembles a wide, pointed arrow or a stylized 'G'.